

AUTORES Y LIBROS

"Recados para América"

En la vasta obra en prosa que Gabriela Mistral (1889 - 1957) dio a luz en la revista "Repertorio Americano", el profesor Mario Céspedes, hombre de infinitas curiosidades históricas y filológicas, espigó uno de los volúmenes más deliciosos pulsados por la pluma de la ya centenaria maestra. Premio Nobel el 45 y Premio Nacional el 51, este último a modo de reajuste de cuentas algo tardío del pundoonor chileno (que de hecho existe), Gabriela Mistral fue fecunda comentarista de asuntos del más variado orden. Focunda, audaz, a veces temeraria para el urbanismo mujerial de su tiempo. Publicada en primera edición (Epesa) en 1978, esta antología de la Mistral, que exhibe por título "Recados para América", reaparece ahora en coedición de la revista "Pluma y Pincel" y el Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz. La portada es de Nemesio Antúnez.

El espíritu del compilador se anima ante el deseo de mostrar la personalidad proteica de la escritora, auténtica obrera de la cultura. Así vemos cómo sus intereses discurren entre los frutos de Sandino, el patriota centroamericano, víctima de la persecución del inefable Mr. Hoover; la militancia americanista de Eugenio María de Hostos, primer rector del Liceo Luis Amunátegui, cuya factura insigne se debe al Presidente Balmaceda; el enfoque intimista de Pedro Prado, la noción del combate del demócrata Waldo Frank, el rostro "cuarentaero" de Bolívar, la estancia del enorme cruzado Sarmiento en el "donoso valle de Aconcagua", el caso de Erich María Remarque al cambiar de nacionalidad, Pierre Curie visto por Madame Curie, la recuperación cubana de Pablo de la Torriente, la muerte estrenecedora de Máximo Gorki, el episodio epistolar en torno al suicidio de Stefan Zweig, etc.

En el prólogo de esta obra tan rica como necesaria, Radomiro Tomić señala: "Biografías penetradas de tal intensidad de identificación entre el narrador y su personaje, que una vez leídas u oídas quedan para siempre resonando".

"Repertorio Americano", publicación costarricense fundada y dirigida por el ilustre escritor y pedagogo Joaquín García Monge, sigue editándose con regularidad no muy enconmiabile y sin la vena del creador atento a todo lo sugerente que se escribía en aquellos



Gabriela Mistral.

tiempos en la prensa de habla hispana. En cuanto al prefacio puesto por los editores de este volumen, percíbense peleonas malquerencias. Los autores destacan que "Gabriela Mistral fue cañiada, odiada y marginada por los poderosos de su época. El mismo diario «El Mercurio» —vocero de una clase social que tras su muerte le ha rendido floridos homenajes— no tuvo reparos en despedirla cuando sus palabras molestaban a los ricos".

Polémico discurso, por cierto. Pero discutible como cualquier punto de vista sobre una situación nunca del todo clara. Un diario, tratase de "El Mercurio" o como se llame, es obra de hombres, épocas y circunstancias. La historia, en suma, atraviesa de manera explícita la vida del periódico. Los hombres de letras son, a su turno, extraordinariamente sensibles al elogio o a la crítica. Los escritores que dominaban la redacción del diario no compartían siempre en forma unánime la admiración por el "estilo" de Gabriela. La disparidad de criterios no fue institucional, digámoslo así. Fue de personas, entre personas. Piénsese, como ejemplo, en criterios tan opuestos como los de Armando Donoso, Raúl Silva Castro y Hernán Díaz Arrieta. En fin, no se puede atribuir el alejamiento a un mero motivo de "odio de clases". Resulta una simplificación infantil de la existencia literaria.

GABRIELA MISTRAL, EDUCADORA

En una de esas ediciones de formato de bolsillo, finamente impresa por la Editorial Universitaria, en uno de esos libritos puleros de que tanto gusta para sí y para los demás, bajo el auspicio del Instituto de Chile y de la Academia Chilena de Ciencias Sociales, el educador Roberto Munitzaga Aguirre recoge otro conjunto de textos de Gabriela Mistral relacionados con la tarea pedagógica: "El pensamiento educativo de Gabriela Mistral". La Academia Chilena de Ciencias Sociales, del Instituto de Chile, rinde así homenaje a los cien años del natalicio de la autora de "Desolación". Se sabe que fue maestra, de escuela pobre y de liceo. Que no obtuvo su título en la forma que aconsejaba la ortodoxia porque la necesidad económica la obligó a ganarse la vida, que también es perderla, muy temprano. Su vocación, ¡ay!, su vocación la condujo al camino de la enseñanza. Aprender para enseñar. Esto y no más que esto es el profesor. Pero nunca menos. Por no tener su título en regla y ejercer admirablemente el magisterio fue mal mirada. En la enseñanza encontró adversarios. Algunos, críticos duros y de peso. Muchas veces sus fuerzas flaquearon. Nada, sin embargo, iba a doblegarla. Su talento brillaba, su genio resplandecía. Era Gabriela Mistral.

Roberto Munitzaga Aguirre, octogenario vivaz, lúcido, tierno, humano cantor de la proeza humana de enseñar en las aulas universitarias, reúne en su hermoso libro páginas impecables de la originalísima e innovadora prosa de Gabriela. He aquí un botón de muestra: "Decir el Hombre-Sarmiento en América es casi dar una fórmula que equivaldría a lo siguiente: autodidactismo, fuerza fogosa de creación y capacidad de ordenación en frío; odio de la barbarie y combate cerrado con ella y, ganado el combate, la despedida de la violencia y una cordialidad ciudadana para edificar lo nuevo con todas las voluntades..." Gabriela Mistral glosa desde Génova, en 1930, las primeras luchas idealistas del mexicano Vasconcelos.

Autodidactismo. No le temamos a esta palabra. Gabriela Mistral fue autodidacta.

● Filebo

"Recados para América" [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Recados para América" [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile